

Si añades un poco a lo poco y lo haces así con frecuencia, pronto llegará a ser mucho.

Hesiodo, poeta griego

ENVÍA TU FOTO DENUNCIA A:
✉ CRONICA@ESTRELLA CONCE.CL
📞 WHATSAPP +56 9 6865 8923

FOTO DENUNCIA



RIESGO PARA PEATONES

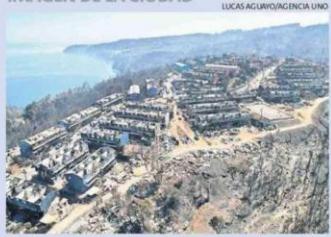
Esta abertura peligrosamente semitapada y otra sin rejilla en calle Freire, al llegar a Aníbal Pinto en Concepción, pueden generar un riesgo para los peatones.



HOYO EN LA VEREDA

En Av. O'Higgins, en la vereda donde se espera locomoción entre Castellón y Colo Colo, hay una abertura que podría hacer tropezar o atrapar el pie de algún niño.

IMAGEN DE LA CIUDAD



LIRQUÉN DESDE EL AIRE

Una panorámica aérea captada este miércoles en Lirquén da cuenta de la magnitud del desastre.

La Estrella

Director:
Felipe Saavedra Arellano
Representante legal:
Daniel Nalda Campos
Domicilio:
Caupolicán 518, piso 8, Concepción

Teléfono comercial: 227534404
Teléfonos periodísticos: 227534443
Contactos periodísticos:
cartas@estrellaconce.cl
Propietario: Diario El Sur S.A.
Impreso en Antonio Varas 945,
Temuco, por Sociedad Periodística Araucania S.A.

HUMOR



Por Artós

! DINOS LO QUE PIENSAS

✉ cartas@estrellaconce.cl
✖ @estrellaconce

COLUMNA

La reconstrucción interior de las personas

Frente a una catástrofe de la magnitud que enfrenta hoy la zona centro-sur del país, con los incendios forestales y estructurales que han afectado a miles de personas, es habitual preguntarse si todos quienes viven esta experiencia desarrollarán un trastorno psicológico. La respuesta es no. Aunque se estima que entre un 5% y un 15% de las personas expuestas podría desarrollar Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT), la gran mayoría experimentará reacciones intensas de miedo, angustia, irritabilidad, confusión o desorganización emocional. Y es fundamental decir con claridad que estas respuestas no son patológicas; son humanas. El trauma no depende únicamente de la magnitud del incendio, sino de cómo se vivió. Influuyen la vulnerabilidad previa, la pérdida de seres queridos o del hogar, la sensación de amenaza vital y, especialmente, el haber enfrentado la experiencia en soledad o sin redes de apoyo. No todos reaccionan igual ante el mismo evento, porque no todos cuentan con los mismos recursos internos ni externos para afrontarlo.

Pero la respuesta emocional no está restringida únicamente a quienes están en el territorio afectado, sino que puede ser más extensa. Vivimos también un trauma mediático. La exposición constante a imágenes sin filtro, videos en tiempo real y relatos de desesperación a través de re-

dес sociales y televisión puede generar ansiedad, angustia e incluso síntomas de estrés agudo en personas que se encuentran a cientos de kilómetros del fuego. La hipercorrelación transforma en testigos permanentes del horror, y nuestro sistema nervioso no siempre distingue entre una amenaza real y una amenaza digital. Regular el consumo de noticias no es indiferencia ni falta de empatía; es una medida básica de higiene mental para evitar el agotamiento emocional, el pánico colectivo y la sensación de desborde.

Se debe prestar atención a las huellas de este impacto, debido a que el trauma no siempre se expresa con palabras. A nivel del cuerpo y la mente se expresa a través de pesadillas, hipervigilancia, sobresaltos, recuerdos intrusivos. En la vida cotidiana se producen alteraciones del sueño y del apetito, dificultad para concentrarse, sensación persistente de inseguridad. Y desde la emoción se experimentalculpa (especialmente en quienes observan el desastre desde lejos), desesperanza o un "embotamiento" emocional, como si nadie se sintiera del todo.

Estas reacciones no deben ser minimizadas, pero tampoco apresuradamente etiquetadas como enfermedad. El momento de buscar ayuda profesional aparece cuando los síntomas, en lugar de disminuir con el paso de las semanas, se intensifican e impiden retomar la vida cotidiana.

María José Millán Monares
Académica Psicología
Universidad Andrés Bello



EL TIEMPO

Concepción	12°C / 22°C
Talcahuano	12°C / 22°C
Tormé	12°C / 21°C
Caiñeite	10°C / 22°C
Arauco	12°C / 22°C
Curanilahue	8°C / 25°C
Lebu	14°C / 16°C

MONEDAS

Dólar observado	\$878,21
Euro	\$1.021,72
Peso Argentino	\$0,61
UF	\$39.726,59
UTM	\$69.751

Los niños merecen una atención especial. Ellos no siempre tienen palabras para lo vivido; expresan el impacto a través del cuerpo y el juego. Regresiones, miedos nuevos, irritabilidad o juegos repetitivos son formas de comunicar lo que aún no pueden elaborar verbalmente. Para ellos, la mejor protección es un adulto emocionalmente disponible, explicaciones honestas acordes a su edad y el retorno a rutinas predecibles que devuelvan una sensación de orden y continuidad.

Tampoco podemos olvidar el estrés vicario. Brigadistas, voluntarios, personal de salud y personas que acompañan el sufrimiento ajeno cargan con historias, imágenes y emociones que no les pertenecen directamente, pero que dejan huella. Para ellos, y para quienes se sienten sobreexpuestos por la información, es necesario reconocer los propios límites, contar con espacios de descarga emocional y permitirse descansar para seguir sosteniendo a otros sin quebrarse. Sanar no es olvidar. Nuestro país aún carga con las memorias del 27F y de otros desastres. Eso nos recuerda que las experiencias traumáticas colectivas no se olvidan, se integran. Buscamos poder recordar sin que el miedo paralice, sin que el cuerpo vuelva una y otra vez al estado de alarma. Por eso, frente a estas grandes catástrofes debemos detenernos a mirar nuestro interior y, si es necesario, iniciar su reconstrucción.